

Brenda Márquez (Caracas, 1977)

Es licenciada en Letras, magister scientiae en Literatura Iberoamericana de la Universidad de Los Andes (ULA), Venezuela, y especialista en Análisis del Discurso de la Universidad Nacional de Mar de Plata, Argentina.

En su destacada trayectoria profesional en el mundo de las Humanidades, Márquez se ha caracterizado por su pasión hacia la creación poética, pero también por la investigación en las áreas de Teoría Literaria y Literatura Comparada, a las que les dedicó varios años como docente.

Con amplia experiencia en el análisis discursivo, se desempeña actualmente como editora y escritora en medios digitales, así como de correctora en medios impresos.

Gris Líquido es el afluente natural de emociones que se alimenta de dos grandes vertientes: la sociedad con su gente, sus calles, sus miserias y el mundo interior. En *Gris Líquido* se fusionan tres momentos –Arias de la Indiferencia, Arias Nocturnales y Erato Desencadenada– los aspectos esenciales de la existencia humana, como lo inacabado, lo perdido, lo inalcanzable y el grito estremecedor que reclama el amor, el deseo, la entrega, el olvido, la amargura y el recuerdo que se esconde en la casa triste hasta la muerte. *Gris Líquido* es transgresivo tanto por la tensión erótica homosexual y avasallante presente en la obra, como por el viaje a la otredad del ser en soledad. En la lírica plasmada queda claro que en la vida no todo es blanco ni todo negro, tampoco sólido, pues los momentos de la existencia son simplemente fugas a través de rendijas que siempre creímos impenetrables y se escurren como agua entre los dedos. Es un poemario que canta magistralmente al amor, la soledad, la muerte. Una simbiosis irrefutable en estas líneas donde el ritmo poético se entrelaza armónicamente con las figuras del lenguaje que la autora nos brinda.

Acompañan este texto unas maravillosas ilustraciones que bien desencadenan las emociones que leemos. Forma y color, escritura y contenido llenan extraordinariamente cada una de las páginas de *Gris Líquido*.

Elsa Mora Gallardo.

Gris líquido

Gris Líquido

Brenda Márquez

Ilustraciones Lisbel Salvatierra

Agradecimientos

Por más de diez años este libro estuvo a la deriva en un mar de dudas, encuentros y desencuentros, cuando ya no lo esperaba renació como el Fénix para ser la realidad que finalmente es. El camino ha sido largo y son muchos los que, a favor y en contra, han estado involucrados, no los olvido. Pero quiero agradecer especialmente al "Domador de disjuntos" Amable Fernández, por todos estos años de escuchar y escuchar, por la camaradería, por todo; también a Lisbel -"Lis" en la intimidad de la amistad-, ilustradora de este libro, sin su inigualable talento y sin su empuje anímico, este poemario no sería posible.

Gracias a la poesía

Prólogo

Brenda Márquez, versátil mujer de nuestros Andes venezolanos. Escritora, profesora universitaria. Amante de la cultura clásica grecolatina y sus arquetipos; la poesía y la prosa son sus armas. *Gris Líquido*, su obra prima, ha llegado a mis manos en el verano austral del 2014. Iniciando el año chino del caballo, símbolo de la creatividad, la fuerza y la libertad. Buen augurio para *Gris Líquido*, que contiene tres caras, tres tiempos, tres espacios. Recorro este libro en una aventura imprevisible, donde desenfrenados sentimientos y aguda razón son las balas que atraviesan mis ojos.

En la primera parte ARIAS DE LA INDIFERENCIA, abre la escena la urbe y sus pesadillas. Todos los fantasmas que habitan sus calles y esa extraña relación de amor/odio que sentimos al estar en ella.

Márquez sabe unir con maestría aquello cotidiano, aquello que todos percibimos pero le da ese vuelo metafórico, ese brillo que tanto necesitamos para sobrevivir.

Conviven en su poética, elementos como el fuego y el agua, animales míticos, símbolos y arquetipos literarios. Cada uno construye ese universo de canto, que se impone dulcemente como himno, el peso de palabra vestida de belleza es total.

Los personajes griegos femeninos caminando por las calles del centro de Mérida en el poema "*Biografía de un loco*":

*De pronto, la avenida dos,
y de nuevo el semáforo en rojo detiene mi vida,
veo a Calipso a Medea a Penélope
todas ellas o ninguna
ofreciéndome la cola.*

En estos cinco versos tenemos elementos notables que hacen de Márquez una de las plumas sobresalientes

de nuestras letras actuales. Una ciudad en medio de la Cordillera de Los Andes puesta en relación con personajes de la mitología griega. Este cruce de tiempos, personajes espacios, señalan los caminos de la poética en relación. La nueva escritura donde todos los imaginarios del mundo interactúan reconociéndose mutuamente.

La segunda parte del libro se titula ARIAS NOCTURNALES. La melancolía, la noche y su vientre oscuro y misterioso, lo femenino oculto. El ritmo de lo íntimo avanza fluido. Bellas imágenes de momentos fugaces que por el poder transformador de la poesía, son eterno presente:

*cuando mi cuerpo mojado siente
el discurso cromático de los tintes aislados de la soledad
como si fuera el destino,
el mismo destino
que insomne burla las horas del morir,
de mi morir y
del morir de todas las muertes individuales
de todos los seres y de todas las cosas.*

Verso a verso el poema Mosaico, nos revela la sinestesia de un cuerpo femenino en un café de una ciudad. Cómo este cuerpo mojado por la lluvia bajo un sol de marzo siente el *discurso cromático de la soledad* y se conecta con el destino de todos y de todo.

También representadas en ARIAS NOCTURNALES, están la soledad del ser humano y sus angustias, como en el poema dedicado al querido Pepe Barroeta, "La casa triste": *A veces es la soledad inevitable de mi existencia el ruido tenue que viene de la oscurana.*

Cierra el poemario ERATO DESENCADENADA. Es uno de los temas esenciales del libro el desborde amoroso, pero es en esta parte donde cobra protagonismo. La agitación del encuentro, la alquimia de los amantes. Asistimos a la proyección de la sensualidad y el erotismo en el poema "Éxtasis":

*Bebo y absorbo frenética tu presencia en la almohada
desdibuja mi lengua la pulpa breve del deseo
busco en las sombras los jeroglíficos livianos de tus piernas
me derramo violenta en el medio de ellas*

Márquez transmite la pasión arrolladora, inclemente, que se apodera de los cuerpos. El ritual del amor, la dolorosa separación. Montaña rusa de sensaciones y emociones. Aquí no hay teorías sobre el amor erótico, aquí hay experiencia vital, en el poema "Desnuda":

*ella mojado las sábanas a fuerza de deseo,
ella escapando a ocultos parajes,
ella atravesada en la mitad de mi garganta,
ella al borde de mis ojos convertida en lágrima,
ella confundiendo lentamente en mis brazos,
ella enredándose inclemente en mis piernas,
ella ocultándose del delirio suave de los días,
ella rabiosa rasgando el silencio,
ella y sus uñas azotándose la espalda,*

Gris Líquido, este libro/matiz, producto de la mezcla del blanco y el negro, de la luz y la oscuridad que somos los seres humanos; fluye libre, sin cadenas ni censuras, inunda nuestros sueños más íntimos, para consolarnos y seducirnos.

Celebro junto a ustedes, queridos lectores, este hallazgo poético que da luz y belleza a nuestros días.

Gladys Mendiá
Santiago de Chile, febrero de 2014.

Arias de la Indiferencia

"Una noche, senté a la Belleza en mis rodillas. —Y la encontré amarga. —Y la injurié"

Arthur Rimbaud

"La poesía huye, a veces, de los libros para anidar extramuros, en la calle, en el silencio, en los sueños, en la piel, en los escombros, incluso en la basura, donde no suele cobijarse nunca es en el verbo de los subsecretarios, de los comerciantes o de los lechuguinos de televisión"

Joaquín Sabina

"La vida es un sueño, el despertar es lo que nos mata"

Virginia Woolf

La ciudad ausente *

A Amable Fernández

*"Porque la belleza no es nada salvo el comienzo del terror
que aún somos capaces de soportar, y si la adoramos tanto es
porque serenamente desdénia destruirnos"*

Rilke

* El poema "La ciudad ausente" fue semifinalista en el Concurso Internacional de Poesía del Centro de Estudios Péticos de Madrid, España 2003.



Este es un café de mañana solitaria
de nostalgia trasnochada
de sábanas maltratadas y revueltas

atrás
en la noche
quedaron los latidos del perro
el disparo que nunca falla
la sirena, la ambulancia, el cadáver
el vecino y su amante homosexual
sus jadeos de perro amordazado

este es un café de mañana triste

atrás

en la noche
quedaron las luces de la ciudad
una botella de whisky vacía
el condón, el crack, la cocaína
el travesti, la prostituta y el niño
el de la calle

este es un café de mañana cotidiana
de metro funcionando, de eternas colas,
de empleados públicos y buhoneros
de Las Mercedes y Catia

atrás quedó la noche
ausente de memoria



Anatomía urbana

A Armando Rojas Guardia

"Sabemos que en el infierno del subdesarrollo toda crueldad es posible"
Victor Valera Mora

A veces las calles parecen recobrar vida
te hablan lastimeramente
el peso del hombre les quita el oxígeno
oprime sus arterias
enloquece los semáforos

a veces me pierdo en medio de ellas
me absorben
me tragan

los árboles afligidos me hablan
los edificios en ruinas me persiguen y los puentes tiemblan
tienen miedo
el trole ha de pasar por allí arrasándolos y abrazándolos
como aquel viento apocalíptico de Macondo

por las tardes hago piruetas para no caer en sus llagas
el taladro las hace sangrar,
algún encapuchado aprovecha sus miserias
para romper algún vidrio y el sistema tiembla

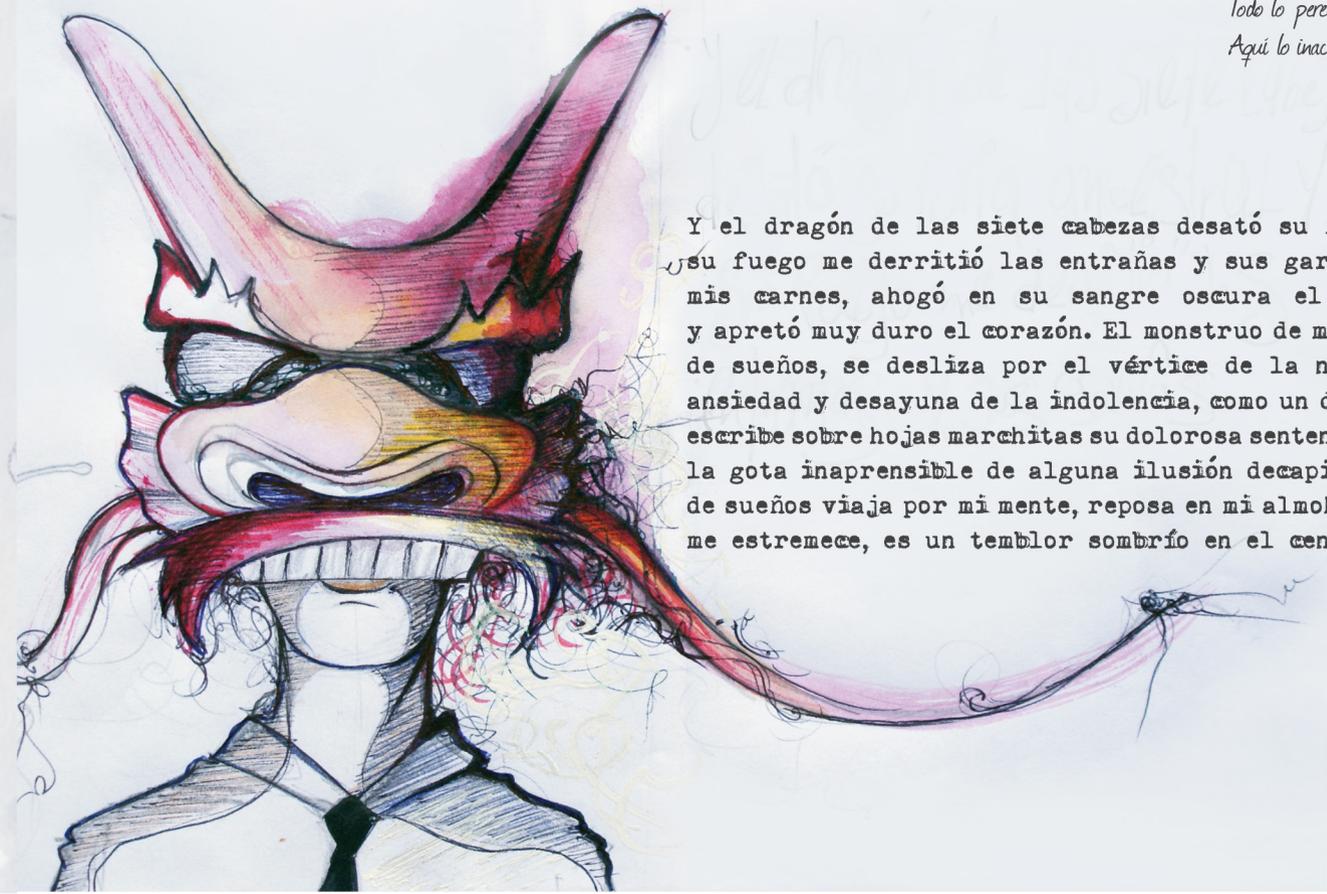
pero Ariadna hala su hilo
para que no salgamos del laberinto de las soledades

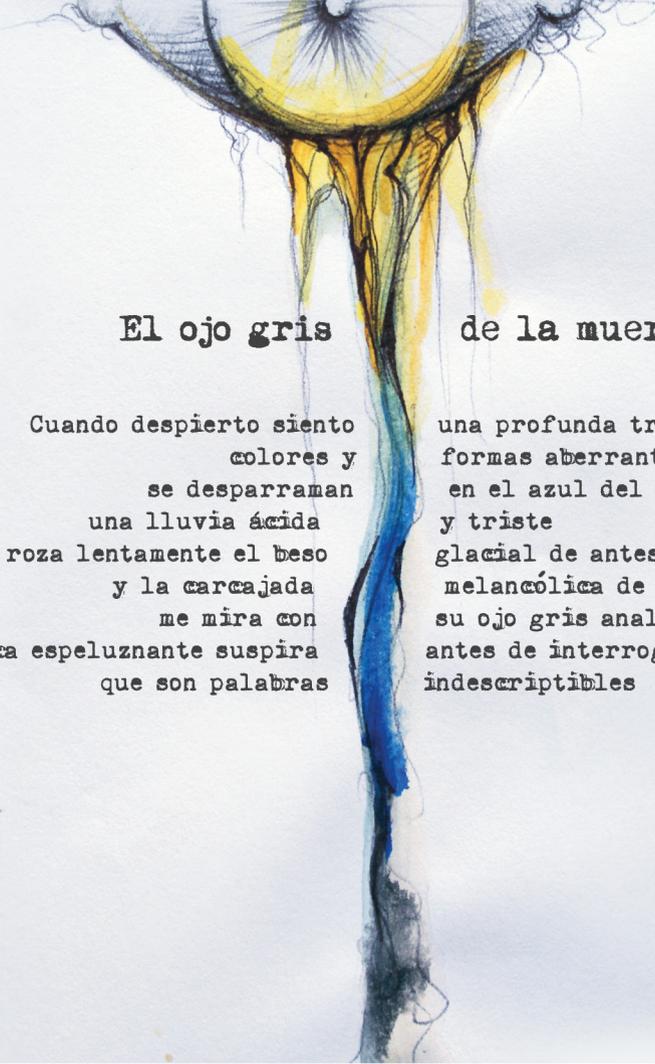
Anatomía del dolor

"Todo lo perecedero no es más que figura.
Aquí lo inaccesible se convierte en hecho;
Aquí se realiza lo inefable"

Goethe

Y el dragón de las siete cabezas desató su furia ancestral,
su fuego me derritió las entrañas y sus garras desgarraron
mis carnes, ahogó en su sangre oscura el beso enamorado
y apretó muy duro el corazón. El monstruo de mil caras, asesino
de sueños, se desliza por el vértice de la noche, bebe de la
ansiedad y desayuna de la indolencia, como un designio inefable
escribe sobre hojas marchitas su dolorosa sentencia como si fuera
la gota inaprensible de alguna ilusión decapitada. El asesino
de sueños viaja por mi mente, reposa en mi almohada y su estupor
me estremece, es un temblor sombrío en el centro de la noche.





El ojo gris de la muerte

Cuando despierto siento
colores y
se desparraman
una lluvia ácida
roza lentamente el beso
y la carcajada
me mira con
su mueca espeluznante suspira
que son palabras

una profunda tristeza
formas aberrantes
en el azul del cielo
y triste
glacial de antes de anochecer
melancólica de la muerte
su ojo gris analítico,
antes de interrogarme sonidos
indescriptibles

Se me olvidó preguntarle su nombre
Caracas maloliente y perversa

Te llamabas perversa y me gustaba
te llamabas sombra y ruido
te llamabas noche lejana, sueño, locura
pero te llamas recuerdo, ternura, belleza

y cometí la gran proeza,
robé a Dante y te llamé Beatriz,
te llamaste soledad y misterio
remordimiento y culpa
nostalgia y melancolía

y después te llamé tristeza y lloré
también dije que parecías de mentira
que parecías amor imposible

te nombré arrepentimiento
y te volví a llamar Beatriz

demasiada locura para que te llames así
demasiado Caracas y un cuarto oscuro
demasiado gris líquido, negro azulado

[y días de lluvia
demasiado silencio sublime y sudor enlodado
¿pero te llamas?... ino sé cómo!

te llamas inolvidable
y ése es tu nombre.

Caracas, 1998



Biografía de un loco

*"Los pájaros de los dementes no tienen alas pero vuelan,
tienen gestos distintos a la carne.
Un hombre loco puede detenerse en la esquina de cualquier ciudad"*

José Barroeta

Quiénes caminarán las viejas calles despobladas
que un día recorrimos absortos de la realidad
cuántos habrán mirado la misma estatua que
miramos cien veces
cuántos habrán estado en el mismo café
en la misma heladería

cuántos se habrán sentado en aquel banco
[de la plaza
en él nuestras miradas ardientes libraban
[intensas batallas
que despertaban la lengua de las chismosas

cuántos se habrán amado en el mismo hotel
la misma cama, las mismas sábanas
cuántos se habrán besado en los rincones
cuántos se habrán acariciado en el fondo de la
iglesia
cuántos se habrán mentido bajo el mismo árbol
cuántos, memoria lejana, cuántos...

y ahora
las calles bulliciosas de esta ciudad sin nombre

me venden los blasfemos placeres de la vida
y estas calles ya no son las de entonces
y los de entonces ya no somos los mismos

mi mirada lejana viaja absorta por el viaducto
y tu rostro es el de mucha gente
mi cuerpo ya no es mi cuerpo
no me pertenece

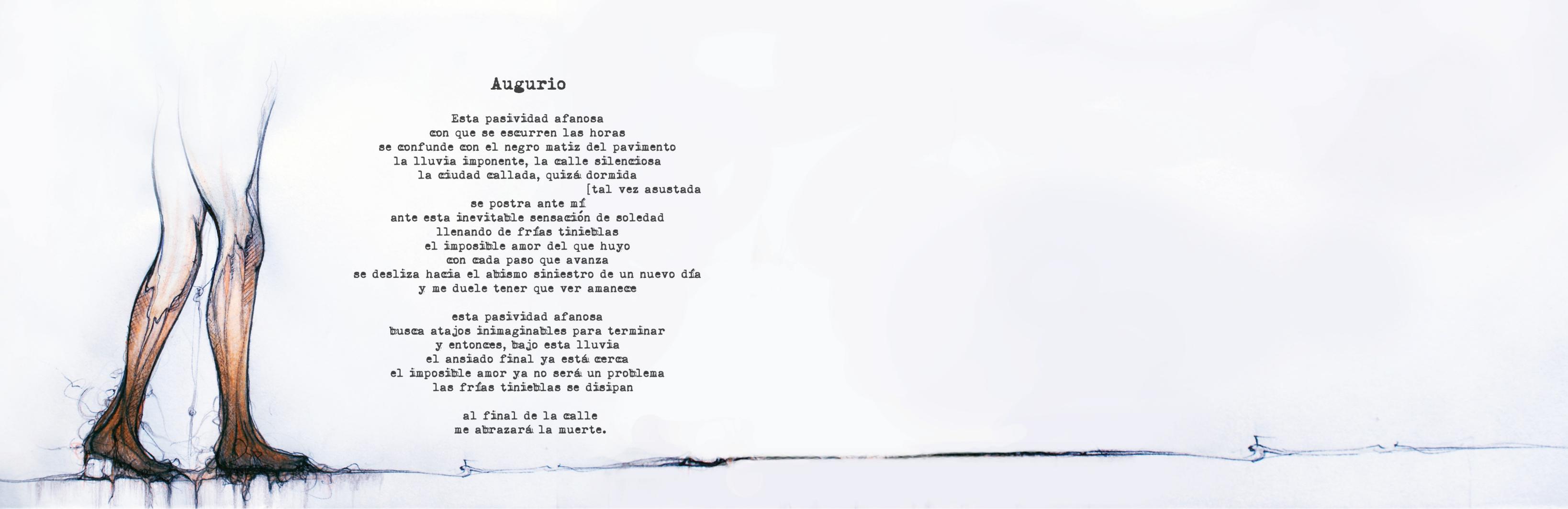
la luz roja de los semáforos detiene mi vida
distraigo mi espeluznante mente
buscando neones rojos
y en el viaducto analizo matemáticamente
cómo atravesar las rejas infames que impiden mi
liberación

una puta me tropieza
se ríe, me interroga
ellas gobiernan esta ciudad sin nombre
siempre al filo de la navaja

de pronto, la avenida dos
y de nuevo el semáforo en rojo detiene mi vida

veo a Calipso a Medea a Penélope
todas ellas o ninguna
ofreciéndome la cola.





Augurio

Esta pasividad afanosa
con que se escurren las horas
se confunde con el negro matiz del pavimento
la lluvia imponente, la calle silenciosa
la ciudad callada, quizá dormida
[tal vez asustada
se postra ante mí
ante esta inevitable sensación de soledad
llenando de frías tinieblas
el imposible amor del que huyo
con cada paso que avanza
se desliza hacia el abismo siniestro de un nuevo día
y me duele tener que ver amanecer

esta pasividad afanosa
busca atajos inimaginables para terminar
y entonces, bajo esta lluvia
el ansiado final ya está cerca
el imposible amor ya no será un problema
las frías tinieblas se disipan

al final de la calle
me abrazará la muerte.

"La melancolía es la felicidad de estar triste"

Víctor Hugo

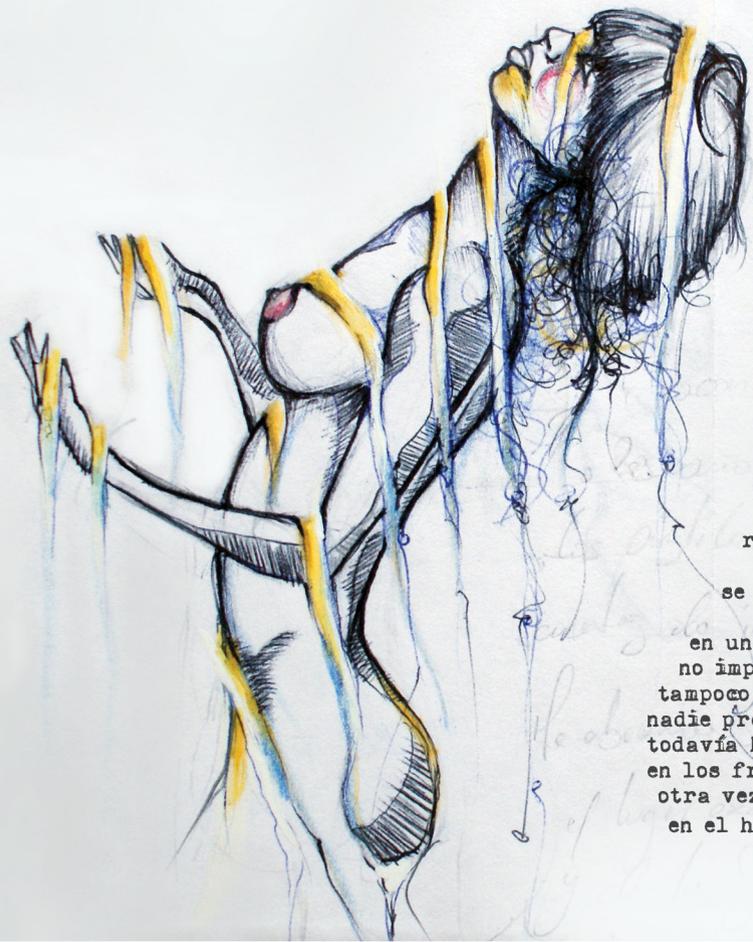
"NOMBRAR el sufrimiento, exaltarlo, diseccionarlo en sus mínimos componentes es, sin duda, un medio de absorber el duelo, de complacerse en él a veces pero también de sobrepasarlo, de pasar a otro duelo menos tórrido, más y más indiferente..."

Arias Nocturnales

Julia Kristeva

"Muchas veces las gentes lloran porque encuentran las cosas demasiado bellas. Lo que les hace llorar, no es el deseo de poseerlas, sino esa profunda melancolía que sentimos por todo lo que no es, por todo lo que no alcanza su plenitud. Es la tristeza del arroyo seco, ese caminito que se retuerce sin agua... Del túnel en construcción y nunca terminado, de las caras bonitas con dientes manchados... Es la tristeza de todo lo que no está completo"

Elena Poniatowska



Septiembre con la esquina rota

...a Edgoris

"La eternidad es esta permanencia de ayeres
sin mañana en la memoria"

Arturo Uslar Pietri

Los recuerdos líquidos no pactan con el tiempo
ni el tiempo pacta con los años
sólo tu presencia sólida
enmudece los pistilos, la aguja y las paredes
mientras cientos de imágenes preñan mi otoñal ansiedad
me abrumba esta costumbre tan cotidiana
de medir el lugar exacto de tus abrazos
de tus besos
de tus silencios

pero los recuerdos caminan de espalda

regresan

se van y regresan

en un círculo interminable de dagas ardientes que te desean
no importa el día en que te fuiste
tampoco la hora
nadie preguntará seguramente
todavía hay aquí un olor muy tuyo
en los fragmentos líquidos de este sólido
otra vez tú
en el humus del recuerdo.

Plenilunio

A veces la medianoche se lamenta
llora y suspira por largos corredores y ocultos parajes
ve venir con tristeza las calles desoladas
los patios vacíos, las ventanas mudas,
los árboles quietos, las paredes enfermas de secretos
de susurros, de murmullos, de gemidos

a veces la medianoche tiene miedo de su propia oscurana
de las sombras de otro tiempo
que lloran y se aferran a un presente imposible
de vapores tibios e inviernos glaciales

con las penas arrastrando de la esquina
los sueños han dejado de soñar
los ruidos silenciosos se ríen de sí mismos
como otros silencios de lugares lejanos
de otras medianoches también tristes como esta

tal vez alguien se asome a la ventana
y la medianoche devaste ese color amarillento que la envuelve

justo sobre ella
el sigilo del viento arrasándolo todo por esas soledades.

Itinerario

...a César Vallejo

La calle vacía y apacible esconde la tranquilidad solemne de las hojas de un agosto triste y desolado. Un anciano en la esquina ve pasar ante sus ojos el tropel de años, uno detrás del otro, como en fila india. Se ríen, se abrazan, se palpan, se besan y no se arrepienten de pasar. El viento acaricia el tedio de las horas y el humus del recuerdo se anida tímido en los cogollos de la tarde. El tropel de años regresa, ya no se ríen, ni se abrazan ni se besan... Sólo llegan tristes, cansados y se quedan allí dormidos para siempre.



Inspiración

A Edgoris

Mi inspiración abre los ojos
su brillo me enternece, me desnuda y hace que tiemble
ella me acompaña cuando se lo pido
y está cuando no la llamo

mi inspiración se queda dormida

apacible... imposible

me distrae mientras sueña y juega con la luna
ella se agarra de mi lápiz, me toma de la mano
sin proponérselo sabe que la amo
que paso noches enteras en la búsqueda de sus ojos

mi inspiración escribe versos conmigo
me besa en la frente

traviesa
se dispersa en mi cuerpo, me arropa con su deseo
y escribe su bello nombre de mujer en mis pupilas

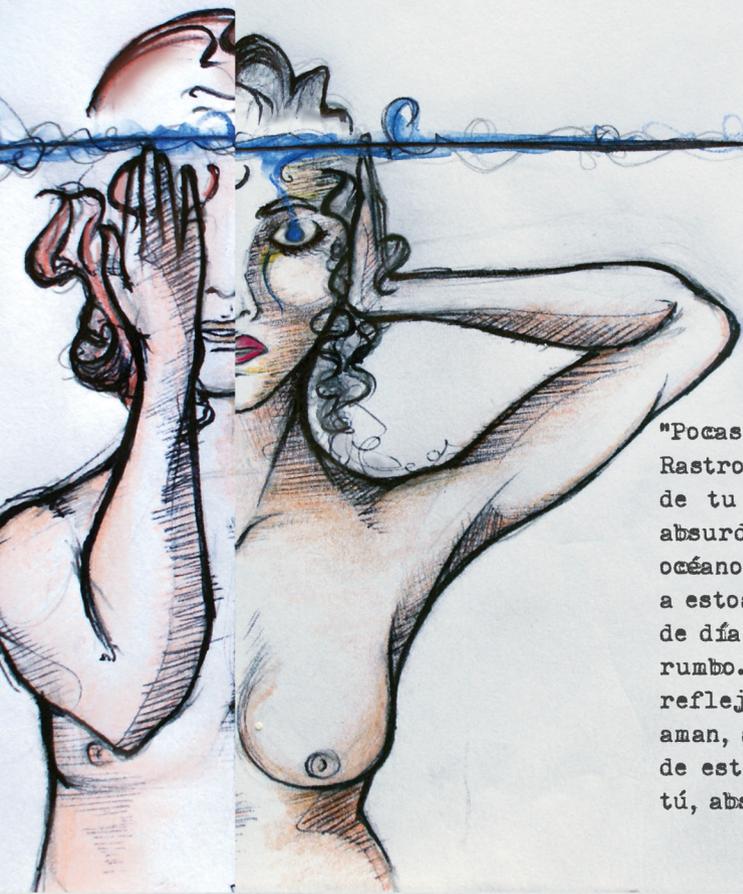
mi inspiración se levanta temprano
se lava la cara, se pone su abrigo
bebe café para ahuyentar el olvido
ella levanta su vuelo
la veo marcharse pero sigue conmigo

ella, hermosa y lejana
inspira sonetos en hermosas mañanas
con sabor a silencio

mi inspiración podría ahora mismo estar aquí
[con ella nunca se sabe

monta caballo blanco y galopa
pinta unicornios azules
le roba un beso al universo
se bebe la vía láctea
y piensa en mí en remotos aeropuertos.

Mérida, 2004



Días de junio

*"No hay memoria a quien el tiempo no acabe,
ni dolor que muerte no le consuma"*

Miguel de Cervantes

"Pocas cosas de este mundo son más ruidosas que el silencio"... Rastros inmemorables de tu absoluto recuerdo, la nimia presencia de tu desnudez, casi tan verdadera, me ahoga en los brazos absurdos del desconsuelo. Eres la onda sonora que atraviesa el océano para romper mis tímpanos, metáfora absoluta que da vida a estos versos sin forma, ecuación exacta de múltiples indivisibles, de días de abril, de calendarios sin días de junio, de trenes sin rumbo... Casi humanos como tus ojos, donde duendes verdes se reflejan y se multiplican, se suman, se restan y se dividen, se aman, se torturan y se maldicen... Pensar que de la pupila azul de este ruidoso silencio no llueven sino amarguras donde, sólo tú, absoluta, sobrevives.

La casa triste

A José Barroeta

...A veces un ruido tenue viene de lo profundo de la oscurana, trae sonrisas invisibles que se burlan de sí mismas. A veces un llanto perdido se esconde en los rincones de la noche, debajo de las baldosas, detrás de los cuadros, en el agujero insignificante de la llave, en el ojo mágico de la puerta, en la palanca cotidiana del sanitario, en la ducha casi perversa que me observa, en la crema y el cepillo de dientes, en la inocencia absurda de la cama deshecha... A veces es la soledad inevitable de mi existencia, el ruido tenue que viene de la oscurana.



Monólogo

El frío enmudece mis oscuras palabras
el viento arrastra sombras inmemorables
mi mirada se pierde en un punto donde no se percibe
y mi aliento aspira muerte

mi andar es de cien años
mis ojos
dos soles eclipsados de soledad
donde la tormenta férrea acaricia suave las mejillas
y hasta se atreve a rozar mis labios

la lágrima gris sobrevive minuciosa en la pupila
a veces
sale a reposar en la hendidura de los años
todo es solemnidad
silencio
escarcha y llovizna

el agua de la espera apacible
la fría presencia de la muerte
colándose gota a gota
por las hendiduras del misterio
haciéndome suya para siempre
desde el inevitable trazo de mi lápiz

Mosaico

El discurso cromático de los tintes
[aislados de la soledad
tiñen de duelo y tumbas tu presencia grisácea
en la calle lejana de ese boulevard del café París

Bajo el sol intenso de marzo
un aguacero extraño me recibe
como ayer
como el ayer de anteayer y de todos los días
cuando mi cuerpo mojado siente
el discurso cromático de los tintes
[aislados de la soledad
como si fuera el destino,
el mismo destino que insomne
burla las horas del morir,
de mi morir
y del morir de todas las muertes individuales
de todos los seres y de todas las cosas.





El muro

De este lado del muro hallé
las sombras incesantes del delirio
el eco distante de la muerte
la cicatriz serena del desamor
el imperio solemne del silencio
las agujas cristalinas del placer
el oscuro abismo del dolor
la ley errada del deseo
la casa triste de la soledad
el rincón húmedo donde te espero
los caminos invisibles de la llegada
la daga ardiente de la pasión
el color púrpura del corazón
las venas abiertas del recuerdo
el disfraz nefasto del olvido
los ángeles negros de la tristeza
la soga punzante del suicidio
la brasa ardiente de la mentira
el muro imaginario que nos separa



Vértice

El vértice del destino
la cruel hojilla
la soga ardiente
la saeta fría
...tu nombre



Réquiem

En este lugar,
el mismo lugar de siempre
atisbo una mirada a mí yo intolerable
a la incertidumbre tonta de las cosas
a la superfluidad letal de las palabras
a los tintes de las horas
a las hojas secas de las tardes
donde la intemperie de los sueños
son los mares del olvido

aquí,
en el mismo lugar de siempre
atisbo una mirada a los ojos
[enfermos de tu especie
en la desangrante ola del misterio
en la incertidumbre tonta de las cosas.



Certeza

Eres polvo
lo sabía cuando te vi desvanecer en el espejo
te escurrías en el fondo de mi cuarto
en el rincón húmedo donde espero

ahí
tímida en la penumbra
te hacías polvo mientras te amaba
mientras me amabas
me carcomían un millón de polillas disfrazadas
me hicieron un hueco donde sólo tú cabes

por eso ya no me veo en el espejo
mi alma tiene un hueco
se la comieron las polillas
el hueco es más grande que en el espejo.

Lectura

Tengo tu mirada atrapada entre mis ojos
una lágrima dulce juega con tu silueta

me miro en el espejo
te busco

cierro la página de ayer
te espero

me tomo un café
trato de sacarte de mis ojos
abro la página de hoy

y ahí estás

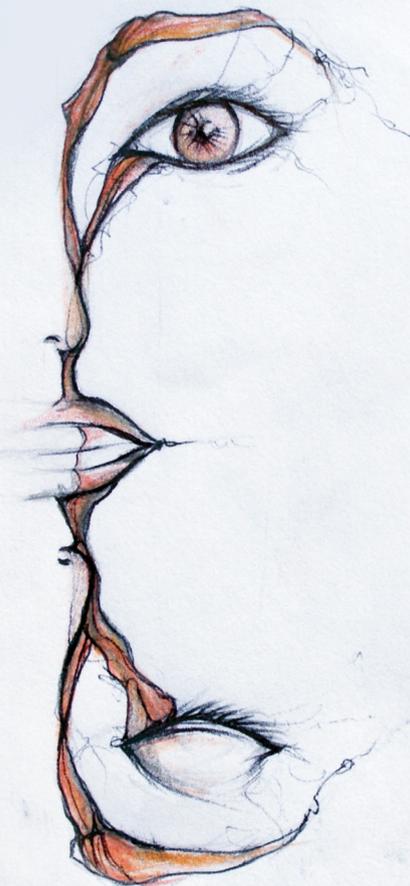
soberbia en la intemperie.

Corazón

Las paredes grises y agrietadas son hostiles
no porque sean grises y agrietadas
sino porque son paredes

no sienten nada por años

por años soberbias se levantan
y si la tierra tiembla
son aún más hostiles
se hacen polvo y te arrastran
hacia un mundo de cenizas.



Trasnocho

Ahora todo es un inmenso instante
polvo y cenizas
ebriedad y trasnocho
una noche de entre todas
un llanto, un gemido
un recuerdo intermitente y doloroso

llueven dagas de mis pupilas
de pronto el insomnio
livianez

ahora todo es un inmenso instante
una pausa donde nada se mueve

esta noche de entre todas
un deseo ligero, suave, tenue
licor triste de humedad
calcinando este cuerpo, este cuarto
esta soledad, este encierro, esta vida

Silencio.



Quietud

Esta casa guarda en sus corredores el olor viejo de años, el color sobrio de vida. Esta casa siente los golpes de los siglos, por eso sus paredes sucias y agrietadas se lamentan por las noches. Allá afuera, desde la puerta principal, al atravesar el patio se pierde su olor añejado, se lo lleva el viento por esas soledades....



Prosa desesperada

Y tus ojos fueron dos gotas de lluvia y lágrimas sombrías de frío de media tarde. Y fuiste el huracán devastador de ilusiones y el fuego arrasador de montañas, también fuiste el café tibio de las mañanas, la monotonía de las horas de clase y el profano libro de religión... Y aún más, fuiste miel y limón asesino de sentimientos porque la tristeza absurda que se ríe de mí ante el espejo no hace sino recordarme que también fuiste melodía del corazón, hechizo, recuerdo y mucho más que recuerdo. Lentamente la medianoche te devuelve, te cuelgas de una luna amarillenta y la mueca de tu otrora sonrisa llora tinieblas de melancolía.

Melancolía

Todo está impregnado de silencio
y esta humedad bajo cero
adormece aún más la calma de la noche

mis ojos a la luz de la luna
lloran tinieblas de melancolía.

No tengo tiempo

*"La edad nuestra
mientras hablamos envidiosa corre"*

Horacio

A veces
duendes negros vienen a visitarme
a veces en noches frías como esta
¡cuánto imploro tu presencia Psique!
almidonando eterna mis aromas

tibios labios que te buscan
secretas obsesiones nocturnas
vagando inclementes por mi sueño

delicada Beatriz
no me huyas
regresa a devorarme serpiente divina
y ahuyenta el silbido veloz
de mi desesperación y mi desgracia

angustiosa agonía



en la calle tendida a lo lejos
de mis despojos no hallarás ni los huesos
ni el polvo del tiempo en mis años

ya no me alcanza la vida para esperarte
se dilatan torpes mis pupilas
buscándote confiadas en las tinieblas

te aproximas

no te atrevas a pasar de largo Psique
el rumor del viento se hace silencioso

cuando te alejas irremediable de mi tristeza

yo te hubiera amado aún muriendo
ya no tengo tiempo para llorarte
a veces los duendes me asesinan
me sacan el corazón para no sentirte
me sacan los ojos para no verte
me mutilan los pies para no ir en tu búsqueda

envejecco de brisa y de tarde
y las flores marchitas de tu presencia
te esperan y desesperan

tal vez la Beatriz acompañe a los duendes
y el tormento y la angustia cesen

te hubiera amado aún muriendo

Serpiente,
he aquí, el efecto de tu veneno
"amar" eres el verbo sumiso que mata
"amor" eres el sustantivo terrible que quema
y más allá, angustiada agonía,
la calle tendida a lo lejos
la muerte

ahora soy silbido veloz
ino tengo tiempo!

te hubiera amado aún muriendo.



Erato Desencadenada

"El erotismo está en la aprobación de la vida hasta en la muerte"

Georges Bataille

"Erotismo y poesía: el primero es una metáfora de la sexualidad, la segunda una erotización del lenguaje"

Octavio Paz

"El erotismo es una de las bases del conocimiento de uno mismo, tan indispensable como la poesía"

Anaïs Nin

Gris líquido

A Paola Neri

Esta sensación de desnudez
me interroga cada vez que miro el otro
[lado de mi cama,

solitaria conversación en la ducha
y en el café tibio de mis mañanas
cuando mi cuerpo insoportable se desploma
ante su evidente destrucción

sólo esta trivial sensación
te percibe frente al tocador
pensando en tus zapatos nuevos
en tu cuenta de ahorros en Suiza
justo después de hacer el amor

metamorfosis extraña
entre tu materialismo y tu desnudez
fusión explosiva que termina
en el cenicero de tu cigarro.





Medea

La ebriedad del deseo irrealizado
rompe las olas mágicas de este otoño triste
allá en el verano donde la dulce lágrima
dibujó una inicial azul sobre tus senos

deja que la savia ardiente
humedezca gota a gota cada ruta de tu cuerpo

escucho los susurros de tu vientre
que juegan con mi atormentada ansiedad
tus manos libres me seducen
hasta ahogarse de besos teñidos de sangre

un frío que me corta a pedazos
desgaja tu mirada oculta en las sombras
como un secreto en medio de la noche.

Desnuda

Ella recorriendo soledades más allá de la caricia fatídica del miedo
ella y sus labios muertos diciéndome palabras obscenas
ella y sus ojos negros de noche
ella tejiendo su tela de araña en el vientre
ella mojado las sábanas a fuerza de deseo
ella escapando a ocultos parajes

ella atravesada en la mitad de mi garganta

ella al borde de mis ojos convertida en lágrima

ella confundiendo lentamente en mis brazos

ella enredándose inclemente en mis piernas

ella ocultándose del delirio suave de los días

ella rabiosa rasgando el silencio

ella y sus uñas azotándose la espalda

ella la palabra exacta en la hoja

ella el centro del universo y la pasión

ella sumisa y pálida temblando de miedo

ella la pasión doliente desangrando la vida

ella en mi cuerpo evaporándose silenciosa

ella en la ansiedad triste del poema

ella sellando victoriosa mi derrota

ella sonriendo desgajada en la aurora

ella mortal al borde de mis labios

ella fatal huyendo de mis brazos

ella marchitándose desnuda para siempre.



La noche de enfrente



En la noche de enfrente dos sombras se desnudan, dos siluetas se confunden y se buscan lentamente hasta sus más íntimas obsesiones, besos van, besos vienen, también abrazos, susurros y fluidos. En la noche de enfrente no saben que hay noches paralelas, donde las íntimas obsesiones son procesiones solitarias, donde los abrazos se pierden diluidos en el tiempo, donde los besos buscan vivir en el vacío, donde los gemidos son lamentos y los susurros delirios al viento y los fluidos se reducen a una tímida gruta emergiendo de los pozos del alma. En la noche de enfrente estalla la locura en un solo abrazo, desde mi noche observo las noches vecinas con sus sombras y, de vez en cuando, me gustaría inspeccionar sigilosa, escurrirme por las paredes, confundirme entre la maleza, abrirme paso entre los claroscuros nocturnos para ver cómo se ve la luna desde la noche de enfrente.

Éxtasis

*"Yo ascendiendo y sudando
y haciendo lo infinito entre tus muslos..."
César Vallejo*

Bebo y absorbo frenética tu presencia
en la almohada
desdibuja mi lengua la pulpa breve del deseo
busco en las sombras los jeroglíficos
livianos de tus piernas
me derramo violenta en medio de ellas



tibia me desmayo hasta agotarme
desdibuja mi lengua los nardos dulces
de tus labios
y descansa sutil la llama viva en el vientre
acabamos
sólo silencio reposa en la almohada.

El amante

El amante se presiente
acechando sus pasos indelebles
en estos días de invierno

el amante busca la clarividencia de sus ojos
su imagen efímera se disuelve en cada
[instante de la tarde

el amante bebe el manantial que emana
[de su vientre líquido
su inocencia púrpura, sus ojos
sus labios

llamas ardientes que devoran la humedad
[celestial de su cuerpo

el amante se presiente
la presiente

el amante en estos días de invierno.



En un cuarto oscuro

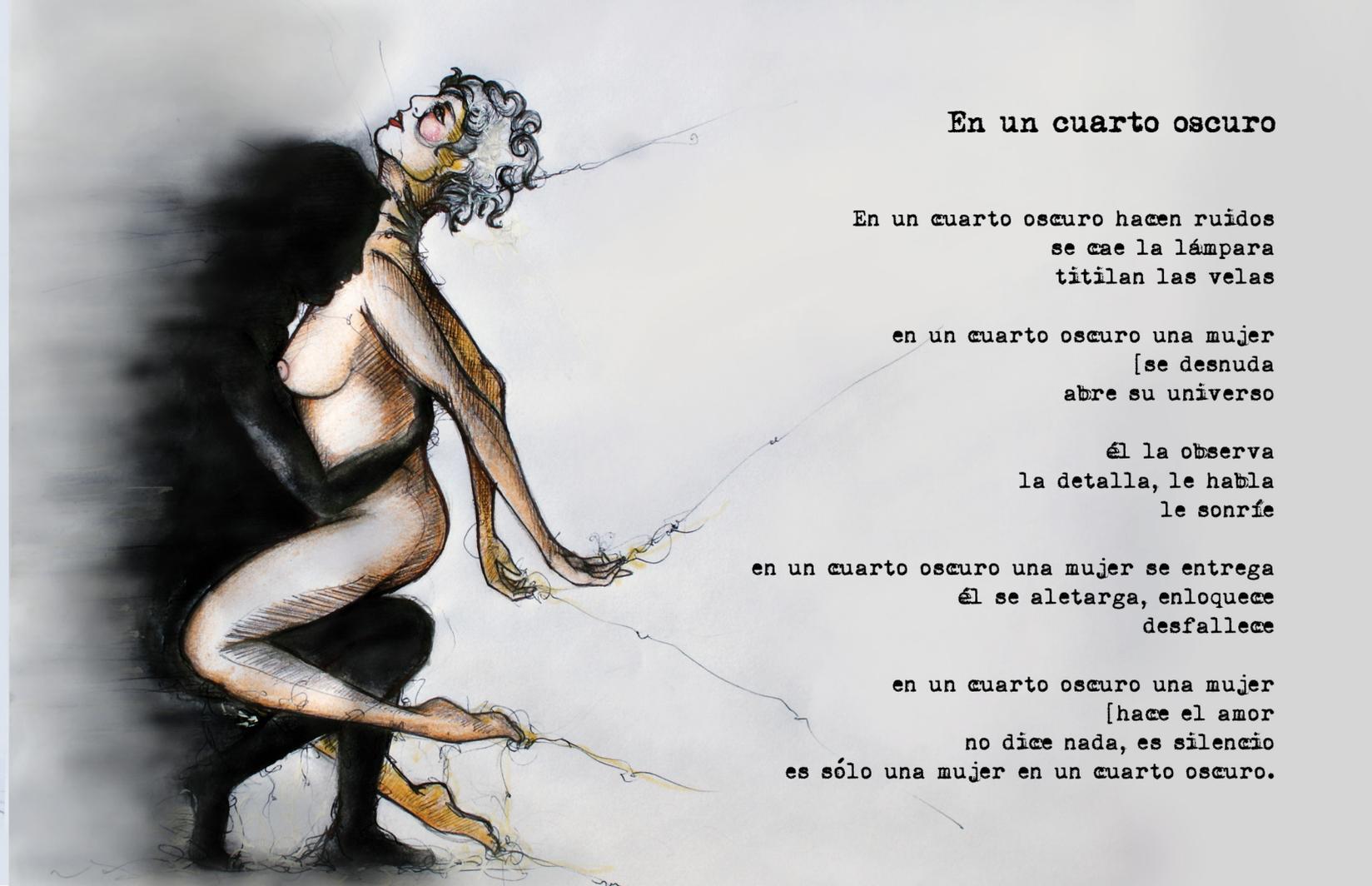
En un cuarto oscuro hacen ruidos
se cae la lámpara
titilan las velas

en un cuarto oscuro una mujer
[se desnuda
abre su universo

él la observa
la detalla, le habla
le sonrío

en un cuarto oscuro una mujer se entrega
él se aletarga, enloquece
desfallece

en un cuarto oscuro una mujer
[hace el amor
no dice nada, es silencio
es sólo una mujer en un cuarto oscuro.



Desate

*"Me niego a vivir en el mundo ordinario como una mujer ordinaria.
A establecer relaciones ordinarias. Necesito el éxtasis.
Soy una neurótica, en el sentido de que vivo en mi mundo.
No me adapto al mundo. Me adapto a mí misma"*

Anais Nin

Como hielo cortante sobre indelebles gotas
como recuerdos oscuros de claros días
se desliza el calor paso a paso

labios humedecidos que recorren lánguidos caminos
secretas miradas dispersándose en la palidez del horizonte
rodeado de cuadros pintados con ilusiones rotas

roces y más roces entre cuerpos conocidos y desconocidos
basta la locura por la tempestad
basta la pasión por el temblor
basta la entrega por la lluvia

como hielo cortante sobre indelebles gotas
me arrastras de lo terrenal a lo infinito
me quemas sobre sábanas mojadas
que son de arena
una vez arriba y una vez abajo



una vez afuera y otra vez adentro
me deslizo, se desliza
como corriente de agua cristalina

como hielo cortante sobre indelebles gotas
me rasgas el alma
a media luz me desnudas
caliente uno sobre uno, caliente uno sobre el otro
entre sábanas mojadas que son de arena
de piel, de roces, de sudor, de fluidos

infierno de cuatro paredes en medio del desierto
infierno de poderes, de intercambio
placer sin satisfacción, morbo

desenfreno

una vez arriba y una vez abajo
me deslizo, se desliza

una vez adentro.

Bajo los álamos

"El hueco de su huella creció y creció, ocupando a la fuerza, dolorosamente, un espacio que parecía no tener razón de existir. Nunca volví a verla. Duele recordar de qué maneras extrañas Los Sonámbulos se llenan de profundas ausencias"

Alberto Ruy Sánchez Lacy

Esperaré a que caiga la noche y se sienta confiada, cuando ya vaticine mi abatimiento, la esperaré entre las sombras de los álamos, justo en la entrada del corredor. El silbido del viento simulará los latidos apresurados de mi corazón, pero no fallaré... Se aproxima, allí está, la luz de la Luna ofrenda su silueta en el último de los escalones, apreto los puños... la asalto, la tempestad de su cuerpo golpea con fuerza el mío contra la pared, rodamos por el suelo entre las hojas muertas de los álamos, la humedad de su boca se desboca envenenando mi garganta, mis manos recorren sus colinas húmedas para morir en los ríos profundos de su vientre, su piel blanca y fría hace palidecer la luna; quiere hablarme, la callo con un beso; quiere retractarse pero me adueño de su cuerpo; pretende negarse pero se entrega apasionada, ya no hay un rincón que mi lengua no conozca, mi cuerpo es testigo del milagro de su piel y del secreto que se oculta entre sus piernas y, sin embargo, huye desnuda por el descampado, se pierde entre los álamos imposibles de su tortuoso recuerdo.



Brenda Márquez (Caracas, 1977)

Es licenciada en Letras, magister scientiae en Literatura Iberoamericana de la Universidad de Los Andes (ULA), Venezuela, y especialista en Análisis del Discurso de la Universidad Nacional de Mar de Plata, Argentina.

En su destacada trayectoria profesional en el mundo de las Humanidades, Márquez se ha caracterizado por su pasión hacia la creación poética, pero también por la investigación en las áreas de Teoría Literaria y Literatura Comparada, a las que les dedicó varios años como docente.

Con amplia experiencia en el análisis discursivo, se desempeña actualmente como editora y escritora en medios digitales, así como de correctora en medios impresos.

Gris Líquido es el afluente natural de emociones que se alimenta de dos grandes vertientes: la sociedad con su gente, sus calles, sus miserias y el mundo interior. En *Gris Líquido* se fusionan tres momentos –Arias de la Indiferencia, Arias Nocturnales y Erato Desencadenada– los aspectos esenciales de la existencia humana, como lo inacabado, lo perdido, lo inalcanzable y el grito estremecedor que reclama el amor, el deseo, la entrega, el olvido, la amargura y el recuerdo que se esconde en la casa triste hasta la muerte. *Gris Líquido* es transgresivo tanto por la tensión erótica homosexual y avasallante presente en la obra, como por el viaje a la otredad del ser en soledad. En la lírica plasmada queda claro que en la vida no todo es blanco ni todo negro, tampoco sólido, pues los momentos de la existencia son simplemente fugas a través de rendijas que siempre creímos impenetrables y se escurren como agua entre los dedos. Es un poemario que canta magistralmente al amor, la soledad, la muerte. Una simbiosis irrefutable en estas líneas donde el ritmo poético se entrelaza armónicamente con las figuras del lenguaje que la autora nos brinda.

Acompañan este texto unas maravillosas ilustraciones que bien desencadenan las emociones que leemos. Forma y color, escritura y contenido llenan extraordinariamente cada una de las páginas de *Gris Líquido*.

Elsa Mora Gallardo.

Gris líquido